



FOTO: CORTESIA PRONATURA

Vivero ubicado en un bosque de Oaxaca, aprovechado para neutralizar emisiones de CO₂ y financiado por particulares a través de la ONG Pronatura.



Se compra CO₂

Usted contamina, ellos limpian. Diez comunidades de la sierra de Oaxaca reciben un pago por sembrar árboles y cuidar bosques que permitan neutralizar el dióxido de carbono generado por empresas y particulares. Diez dólares por cada tonelada de CO₂ emitido. Cualquiera puede comprar este servicio ambiental. Ya lo han hecho productores de películas y de conciertos, ciudadanos, una embajada y la Cámara de Diputados. **TEXTO: VERÓNICA DÍAZ FAVELA**

Son las 10 de la mañana cuando Virginia llega a su trabajo, una heladería ubicada en un local del segundo piso del centro comercial Santa Fe, en la Ciudad de México. Una vez ahí, lo primero que hace es "limpiar por dentro y por fuera", después desinfecta los *scoops*, y prepara una tanda de waffles; a las 11 está lista para abrir las cortinas del local. "Los clientes son oficinistas que trabajan en los alrededores, estudiantes o familias".

En apariencia, la heladería funciona normalmente, pero en el fondo, ésta y otras 52 tiendas hermanas Ben & Jerry's distribuidas por el país tienen una característica: no contaminan. O mejor dicho: neutralizan su contaminación. En 2008 pagaron cerca de 35 mil pesos a una comunidad en Oaxaca para que cuidara el bosque que habita de tal forma que esos árboles absorbieran las 262 toneladas de dióxido de carbono (CO₂) que las heladerías lanzaron a la atmósfera durante 2008.

El 80 por ciento de las emisiones las generaron a través del uso de electricidad, al mante-

ner encendidos los congeladores, focos, televisiones y demás aparatos. El resto, a través de los traslados que hacen sus camiones para llevar el helado a las tiendas y de los empleados para dirigirse a ellas. Ben & Jerry's es una de las primeras empresas en México en participar en el Programa Voluntario de Carbono Neutralizate, de la asociación civil Pronatura, el cual ofrece a los individuos o las empresas la posibilidad de eliminar de la atmósfera sus emisiones de CO₂.

¿Por qué una empresa decide gastar recursos en limpiar su CO₂ si nadie le pide que lo haga? Ernesto Miramontes, gerente de mercadotecnia de Ben & Jerry's México, explica que en el ADN de la marca está el "ofrecer el mejor helado con la más alta calidad, cuidando el medio ambiente y con una visión social hacia las comunidades en las que opera".

Programa voluntario

Cada hora, la humanidad emite cuatro millones de toneladas de CO₂ a la atmósfera, un compuesto

químico que aumenta la temperatura del planeta, lo que a su vez provoca un cambio de patrones meteorológicos y un proceso de deterioro del medio ambiente mil veces más rápido que el natural. "La factura ambiental la pagarán las próximas 10 generaciones de humanos", asegura el director adjunto de Cambio Climático de Pronatura, Antonio Ordóñez Díaz.

Como uno de los creadores del Mercado Voluntario de Bonos Carbono explica que el programa tiene por objetivo neutralizar las emisiones de CO₂ en México, y con ello, asumir una responsabilidad, sin esperar a que la iniciativa venga del gobierno. México arroja sólo el 1.5 por ciento de CO₂ del planeta a la atmósfera, pero es el decimoquinto país que más emite, el primero en Latinoamérica. Y lanza más que uno industrializado como Francia.

Actualmente, dice el ambientalista, el objetivo del Protocolo de Kioto es reducir al menos el 5 por ciento de las emisiones de CO₂ de los países industrializados, con respecto a lo que

Continúa en siguiente hoja

emitían en 1990. Pero los que están en desarrollo como México no tienen la obligación de hacerlo. Lo que se espera es que con economías emergentes encuentren vías para elevar su desarrollo y la calidad de vida de sus habitantes sin tener un alto impacto ambiental.

El programa Neutralízate es una propuesta de solución creada por Pronatura, una asociación civil formada por un grupo de ecologistas y ambientalistas hace casi 30 años. Consiste en generar un contrato legal de compraventa de un elemento químico que está en la atmósfera (el CO₂). Es decir, la empresa o persona que contamina por sus actividades diarias le paga a una comunidad por cuidar el bosque en el que habita para que éste absorba ese CO₂. A cambio, la empresa recibe un certificado y una factura con carga fiscal.

Son 10 las comunidades de Oaxaca (cerca de 500 familias de la región Mixe, Sierra Norte Chinanteca y Sierra Sur) las que ofrecen el servicio. Habitan un bosque en la montaña, cuyo ecosistema, describe Antonio Ordóñez, tiene menos de 1 por ciento de la superficie de todo el país y está en declive. "Es un corredor biológico de especies emblemáticas como el jaguar, el puma, el tapir, el faisán, el venado cola blanca y tiene un sinnúmero de orquídeas, hongos y helechos arborescentes que miden de 5 a 15 metros; también tiene cícadas, plantas muy antiguas, de la época del cuaternario, a las cuales les crece una hoja por año".

Las comunidades dan mantenimiento al bosque y reforestan. El precio que cobran por cada tonelada de CO₂ que absorben los árboles es de 10 dólares

más impuestos. Pronatura garantiza que las comunidades cumplan con su parte del trato y que el dinero llegue íntegro a sus destinatarios. También es la encargada de calcular, a través de personal especializado, cuánto CO₂ emite el interesado en comprar el certificado.

Un mexicano promedio genera entre 3 y 6 toneladas de CO₂ al año, por lo que si quisiera neutralizar sus emisiones tendría que comprar un certificado en un precio que iría de 44 a 86 dólares.

¿Por qué hacerlo?

Erik Wallsten se dedica al negocio de los bienes raíces, tiene 32 años y neutralizó sus emisiones de 2008. Pagó alrededor de mil pesos para que fuera limpiada de la atmósfera su huella ambiental de todo un año: "Me pareció barato, fueron como 80 pesos al mes. Diez toneladas de CO₂ es un impacto fuerte al medio ambiente; yo hubiera estado dispuesto a pagar más". Este precio se basó en el auto que maneja, los kilómetros que recorre, la zona donde vive, la cantidad de focos que hay en su casa, y su estilo de vida.

Al saber que es uno de los individuos -que aún se cuentan con los dedos de las manos-, que ha neutralizado sus emisiones, surge de nuevo la pregunta, ¿por qué lo hizo? "Te puedes mudar de país pero no de planeta, y el cambio climático es algo que nos va a afectar a todos, pero al mismo tiempo es un problema que sólo se resuelve si todos ponemos nuestro granito de arena", responde.

La primera vez que alguien pagó por neutralizar emisiones a través de Neutralízate fue en el concierto Manifest, realizado el 27 de octubre de 2007, en la Ciudad de México. El 14 de mayo de 2008, en cambio, se llevó a cabo la primera entrega de cheques a las comunidades en una ceremonia realizada en Santa María Tlahutoltepec, Oaxaca.

Representantes de empresas que limpiaron algunas de sus actividades entregaron en persona cheques por cerca de 140 mil dólares; hasta ahora van entregados más de 200 mil. La tendencia, además, ya llegó a la Cámara de Diputados, donde recientemente la Comisión de Medio Ambiente y Recursos Naturales neutralizó sus emisiones correspondientes a los años 2006, 2007 y 2008.

Nada mal para un programa en el que quienes contaminan le pagan, de forma voluntaria, a los que trabajan para eliminar esa contaminación.

También las fiestas

El 29 de agosto de 2008 a las ocho de la noche se abrieron las puertas de la feria de diversiones Six Flags para los seis mil 500 invitados a una fiesta electrónica convocada por la empresa Más Nescafé. La cita era en la sección del Teatro Chino donde había puestos de comida, pase gratis a los juegos, y el plato fuerte: una presentación exclusiva del dj Armin Van Buuren, directo desde Europa. Hubo videos en pantallas gigantes, juegos de luces, venta de bebida, la grabación de un programa de televisión sobre el evento y la transmisión del mismo por radio. Fue todo un éxito para Más Nescafé, que busca rejuvenecer la marca al acercarse a un público de 18 a 24 años.

Desde otro punto de vista, el ecológico, la fiesta electrónica representó una fuerte carga al medio ambiente, puesto que se lanzaron a la atmósfera 21.4 toneladas de CO₂.

Los gases fueron generados por la quema de combustible durante el trayecto que hicieron los invitados a la fiesta, incluido el dj que viajó en avión, así como por el uso de electricidad y plantas de luz. Más Nescafé pagó 110 mil pesos por las emisiones que generó (y por un programa de reforestación de Pronatura).

Antes había pagado 62 mil 700 pesos por otra fiesta electrónica para dos mil invitados celebrada en marzo de 2008 en un club de la Ciudad de México, y 53 mil pesos más por su fiesta de aniversario para mil 800 personas en el Distrito Federal en diciembre de 2007. Son, pues, clientes fijos del programa Neutralízate.

"Somos una marca ecológicamente responsable y sabemos que tenemos que empezar a crear conciencia. Queremos ser detonadores y hacer que los jóvenes se involucren", dice Gimena Mondragón, gerente de marca.

Servicio ambiental

El también biólogo Antonio Ordoñez, explica por qué ahora algunas empresas comienzan a tener esta conciencia: "Desde que nacimos nunca le hemos pagado a los árboles por el oxígeno que generan, a las montañas por el agua que filtran, o a las selvas por la diversidad de especies que luego comemos, vestimos

o admiramos. Simplemente los hemos contaminado y ahora es momento de que alguien pague, si no a la naturaleza, sí a quien le da mantenimiento".

Esta idea tiene por nombre Pago por Servicios Ambientales, y es una tendencia internacional. ¿Pero es la solución definitiva a la contaminación de la atmósfera? La respuesta del investigador mexicano e integrante del Panel Internacional sobre Cambio Climático, Carlos Gay García, es un rotundo "no". Durante la conferencia Cambio Climático en México, ofrecida en el marco de la Feria de la Tierra, explicó que si se plantara todo el territorio disponible de México, en un año sólo lograríamos reducir el 75 por ciento de las emisiones de CO₂ que lanza Pemex en un día.

Pero entonces, ¿se deben desechar proyectos como los de Pronatura? Su respuesta es otro "no". En México, dice quien también ha sido uno de los impulsores de Neutralízate, viene bien que se instrumenten estos proyectos porque ayudan al desarrollo

económico de zonas empobrecidas y a la restauración y mantenimiento de ecosistemas importantes.

Así lo confirma la Organización de la Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la cual calcula que la gestión sostenible de los bosques podría generar 10 millones de empleos en todo el mundo, por lo que países como Estados Unidos, Corea e India ya contemplan apoyar su sector forestal como estrategia para reactivar la economía en sus países.

En México, el futuro de Neutralízate, dice el ambientalista Antonio Ordoñez, depende de que las empresas y los individuos se sumen, de manera voluntaria, a él. Si se logra que el servicio sea completamente deducible de impuestos, "estaríamos a la vanguardia mundial". Pero mientras eso sucede, espera que cada vez más personas entiendan lo que ya tienen claro las empresas que participan porque, reflexiona Ernesto Miramontes, "tenemos bien claro que planeta sólo tenemos uno y es para todos".

La FAO calcula que la gestión sostenible de los bosques podría generar 10 millones de empleos en el mundo

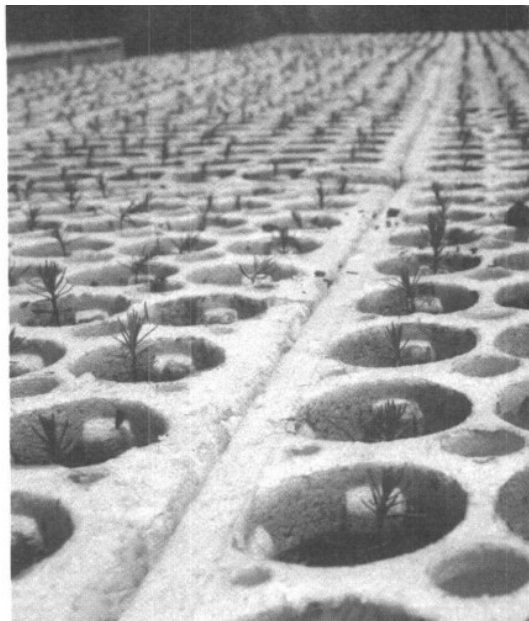
Más Nescafé pagó 110 mil pesos para neutralizar más de 21 toneladas de CO₂ que generó durante un concierto en Six Flags México...

Limpiando el aire

La idea de capturar o secuestrar dióxido de carbono y cobrar por ello no es nueva. Existe el MDL, un mercado internacional en el que los países industrializados están obligados a comprar CO₂ a países en desarrollo para cumplir con la meta del Protocolo de Kioto. El problema es que todavía hay pocos proyectos de captura de carbono aprobados en el mundo, y sus actores son limitados. La diferencia del programa Neutralízate es que cualquier ciudadano o empresa puede participar. No hay límite de país o actividad. Y es voluntario. (Se puede obtener más información a través de la página de internet www.pronatura.org.mx)

Cuando un particular, empresa o evento neutraliza sus emisiones Pronatura calcula el consumo energético en kilowatts –para determinar la energía eléctrica que gasta– y en litros de combustible, para después convertirlos en CO₂. Por otro lado, se sabe que cada árbol captura alrededor de 250 gramos de dióxido de carbono en un lapso de un año. Ese CO₂ es retenido en sus hojas, tronco y raíces.

Entre las empresas e instituciones que han neutralizado actividades están la fábrica de cosméticos Natura, la automotriz Peugeot, la farmacéutica Chinoin, Televisa, la Embajada Británica, la productora Lemon Films (neutralizó la filmación completa de la película *Navidad*), entre otras.



FOTOS: CORTESÍA PRONATURA

Erik Wallsten pagó mil pesos para neutralizar sus emisiones de CO₂ de un año, a través del Programa Voluntario de Bonos de Carbono (abajo).

Fecha 29.03.2009	Sección Día Siete	Página 42-43-44-45
----------------------------	-----------------------------	------------------------------

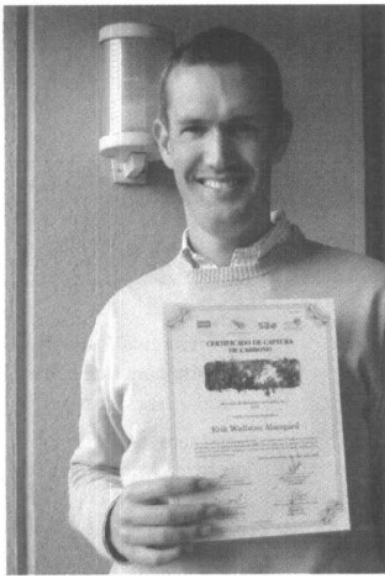


FOTO: CLAUDIO CRUZ

Continúa en siguiente hoja

Página 6 de 7

Fecha 29.03.2009	Sección Día Siete	Página 42-43-44-45
----------------------------	-----------------------------	-----------------------

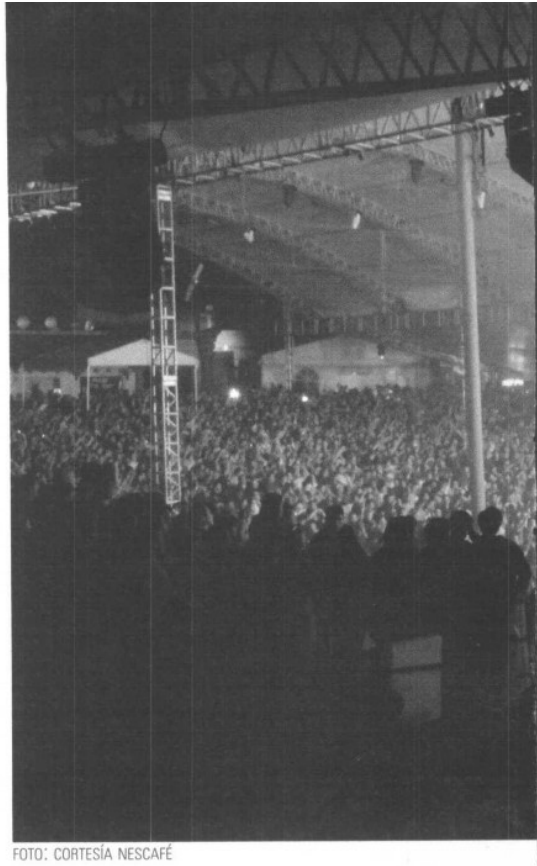


FOTO: CORTESÍA NESCAFÉ

Un concierto genera toneladas de CO₂ en el sitio y por los traslados de equipo y de personas. Abajo, la heladería Ben & Jerry's, en el DF.